

“IMPERDIBLES” EN RIESGO

Marcelo Campagno

El Dr. Marcelo Campagno es Secretario de Investigación, Profesor Titular de Historia Antigua I (Oriente) y Profesor Adjunto de Elementos de Prehistoria (FFyL-UBA). Investigador Independiente (Conicet)

En la edición del 7 de abril, el diario La Nación publica una nota acerca de sitios arqueológicos “imperdibles” en el noroeste argentino. Entre ellos menciona el Pucará de Tilcara y el Museo Arqueológico “Eduardo Casanova” de la misma localidad. La importancia histórica y cultural de ambos es indiscutible, y la nota periodística es bienvenida. Es oportuno destacar que tanto el Pucará como el Museo forman parte del centro Universitario Tilcara (CUT) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. El CUT no solo gestiona estos espacios sino que despliega una constante actividad de investigación, docencia y extensión universitaria. La Universidad de Buenos Aires sostiene todo ese trabajo, a través de los salarios de los/as trabajadores/as nodocentes, de lxs investigadorxs y docentes, así como manteniendo la infraestructura y brindando lugar de trabajo a lxs investigadorxs y becarixs del Conicet.

Y en este sentido, urge señalar que el ajuste violento que el gobierno nacional aplica al presupuesto universitario y, más en general, al sistema nacional de ciencia y técnica, está poniendo cada vez más en peligro todo este conjunto de actividades. Los salarios actuales de lxs profesionales superan por poco el costo de la canasta básica, las líneas de financiación son cada vez más exiguas, los ingresos a la carrera del Investigador Científico de Conicet –que acaban de ser anunciados– se han reducido dramáticamente. Todas estas variables de ajuste contrastan, escandalosamente, con la única variable que aumenta: la del endeudamiento externo de nuestro país.

Y también el día 7 de abril el diario Clarín publica una entrevista al ex Ministro de Ciencia y Tecnología, degradado a Secretario, Lino Barañao, el funcionario afirma que “ahora se cree que hay derecho a que se financie la ciencia, pero no siempre fue así”. Mientras reconoce que el presupuesto destinado al sistema científico es exiguo, parece sugerir que el derecho a la ciencia es precario y algo menos que un derecho. Pero la precarización de ese derecho –o la naturalización de su negación– no pueden ser livianamente asumidos como algo que viene y va. La destrucción de este derecho está minando gravemente la capacidad del sistema científico nacional. Y sin sistema científico nacional, no habrá Museo ni Pucará. Trágica paradoja: si no se revierte esta política, esos “imperdibles” también pueden perderse.

Buenos Aires, abril de 2019